

CAMINATA SOBRE TU CUERPO

Paseo de los héroes caminata sobre tu cuerpo. Dermisensualidad, folículo de tacón alto, taxi libre, hombre, celular. Monumento a las agujas, agudizar de memorias. Allá abajo titila mi zapato sin mi pie, aletear boca arriba de mi pie sin su zapato, sobre la rodilla. Mi voz no sé debajo de qué. Mis ojos sobre ti, una limosina blanca, tu brazo, flores rosas. Caminata por una ciudad desconocida: Nosotros. Los árboles sombra de refugio, el Nosotros extiende la mano y toca el atardecer en una esquina. Bajo tu piel canales de tráfico, de sangre, de vialidad animal. Bajo el cabello un cráneo de elote mordido, un blanco de papel arrugado, un sudor de manantial, un vaso con hielo. Bajo el recuerdo el bosanova, por sobre el miedo, la sonrisa. Nosotros late bien, late romántica sirena de patrulla, late claxon, late camión, perfila zodíacos y desesperanza, pero Nosotros tiene menos miedo que yo, Nosotros camina más certero que tus piernas, que la puta de pantalón negro y melena carmesí que ahora besa a un hombre con celular. Puede que Nosotros sí sepa hasta dónde llegar, hasta cuando. Esperar un colectivo, nunca abordar, en esta ciudad que traemos dentro, que Nosotros trae, que ha nacido como aldea inesperada entre las montañas, una aldea silenciosa tu cuerpo, una aldea fresca tu respiración. Nosotros, las luces de los coches, celulares que revientan, el no saber a dónde. Avanzar. Hasta que esta ciudad termine, o comience de una vez.

© Cristina Rascón Castro